



Como me ves, te verás

Michael Cohen, además de arreglarle los problemas legales a su cliente, hacía todo tipo de trapacerías para encubrir los actos ilegales de éste. Mentía, sobornaba, amenazaba y destruía evidencias. En pocas palabras: le hacía el trabajo sucio a Trump.

Una cosa les sale muy bien a los estadounidenses: el show. Son inigualables. No por nada es el país que inventó Hollywood. De todo

hacen un espectáculo. Ahí está, por ejemplo, el reciente juicio en contra de **Joaquín, El Chapo, Guzmán**. La política, desde luego, no está exenta de las entretenidas exhibiciones. Así ocurrió, la semana pasada, cuando **Michael Cohen** compareció ante el Comité de Vigilancia de la Cámara de Representantes.

El personaje no tiene desperdicio. Se trata del abogado y *fixer* (difícil traducir este término al español, lo más cercano que encontré es "apañador", como el que encubre, oculta o protege a alguien) de **Donald Trump** desde hace una década. Un individuo que pudo haber salido de la serie de *Los Soprano*. Además de arreglarle los problemas legales a su cliente, hacía todo tipo de trapacerías para encubrir los actos ilegales de éste. Mentía, sobornaba, amenazaba y destruía evidencias. En pocas palabras: le hacía el trabajo sucio a **Trump**.

El fiscal de la trama rusa, **Robert Mueller**, lo arrestó el año pasado. **Cohen**, quien había dicho que se moriría en la raya defendiendo a su cliente, finalmente se declaró culpable e irá a la cárcel por tres años por haber cometido ocho delitos, incluyendo mentirle al Congreso en una comparecencia anterior.

La Cámara de Representantes, ahora controlada por los demócratas, volvió a convocar a **Cohen**, quien llegaba

con el hándicap de ser un mentiroso. Compungido y derrotado, el *fixer* arribó a su cita y juró, frente a una Biblia, que ahora sí diría la verdad.

Drama puro y duro en el discurso inicial de **Cohen**. Gran espectáculo. Se disculpó por haber mentido antes. "He comenzado mi sendero a la redención que restaurará la fe en mi persona y ayudará a este país a entender mejor a nuestro Presidente". Luego se fue duro contra **Trump**: "Estoy avergonzado en haber encubierto los actos ilegales del señor **Trump** más que haber escuchado a mi propia conciencia. Estoy avergonzado porque sé quién es el señor **Trump**". Caracterizó al actual Presidente como un "racista". Recordó el coqueteo con los grupos supremacistas blancos. "Pero en privado es peor. Una vez me preguntó si podía nombrar un país gobernado por un negro que no fuera un hoyo de mierda. Esto fue cuando **Barack Obama** era Presidente de Estados Unidos". Siguió varias anécdotas sobre comentarios racistas de **Trump**.

"**Trump** es un estafador. Me pidió que le pagara a una actriz de películas para adultos con quien tuvo un *affaire* y que le mintiera a su esposa, lo que hice. Mentirle a la Primera Dama fue uno de mis más grandes pesares". Después señaló que el Presidente es un "tramposo". En muchas ocasiones le solicitó que le dijera a sus proveedores que no les pagaría o les pagaría menos de lo acordado: cuando éstos aceptaban, **Trump** se regocijaba. El abogado testificó del gusto del Presidente por mentir. De acuer-

Continúa en siguiente hoja



Fecha 07.03.2019	Sección Primera-Nacional	Página 15
----------------------------	------------------------------------	---------------------

do a su conveniencia, incrementaba o disminuía el tamaño de su fortuna, por ejemplo. O cómo se zafó de ir a la Guerra en Vietnam argumentando una falsa cirugía.

Cohen afirmó que **Trump** sí supo, antes de que ocurriera, de la filtración de una enorme cantidad de correos electrónicos de la campaña presidencial de **Hillary Clinton** que hizo WikiLeaks, la organización de **Julian Assange**. Se sospecha que el gobierno ruso de **Vladimir Putin** fue el que los *hackeó* para afectar la campaña demócrata y fortalecer la republicana. Cuando **Trump** se enteró de lo que vendría, dijo: "eso sería grandioso".

El abogado también describió cómo, durante su campaña, el presidente seguía negociando un proyecto para cons-

truir una de sus torres en Moscú. Tanto **Trump** como **Cohen** habían afirmado, antes, que dichas negociaciones se habían detenido en enero de 2016 para evitar conflictos de interés.

Interesante la parte en que **Cohen** narró cómo **Trump** le transmitía las órdenes. Cual miembro de la mafia, no le pedía mentir directamente, pero tenía una serie de gestos que el abogado entendía perfectamente que eso era lo que le estaba solicitando.

Ya cerca del final, **Cohen** dijo algo muy importante: "A todos aquellos que apoyan al presidente y su retórica, como yo alguna vez hice, rezo para que no cometan los mismos errores que yo cometí o pagar el precio pesado que yo y mi familia estamos pagando". Mensaje durísimo para los republicanos que to-

avía apoyan a **Trump**: como me ves, te verás.

Cohen, desde luego, terminó llorando. Yo no sé cómo va a terminar este asunto de la trama rusa de **Trump**. Lo que sé es que está mejor que cualquier *reality show*. Vaya que los estadounidenses saben montar grandes espectáculos. No por nada tienen a un fanfarrón en la Casa Blanca.

Twitter: @leozuckermann

Cohen se declaró culpable e irá a la cárcel por tres años por haber cometido ocho delitos, incluyendo mentirle al Congreso de EU.